

EL UNIVERSAL

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

Periódico Político, de Ciencias, Literatura, Teatros y Avisos.



REDACTOR EN JEFE Y EDITOR RESPONSABLE, PABLO PATIÑO SUAREZ.

CONDICIONES

Este periódico verá la luz pública los domingos, y jué-
ves de cada semana.

Las suscripciones en esta Capital, mensualmente valen
30 centavos, y fuera de ella 75 centavos, franco de porte.
El número suelto vale 6 centavos.

El despacho de este periódico, queda establecido en la
calle de San José el Real, "Gabinete de lectura mexicana,"
donde recibiremos el cambio de nuestros colegas que gusten
visitarnos.

Editorial.

EL PARTIDO CERRICAM.

Es alarmante la actitud que está tomando
el partido de las sacristías: hace algunos me-
ses.

Se pone frente á frente de las autoridades.
Conspira en secreto y lascaradamente.

Domina en el confesionario con más jesui-
tismo que anteriormente.

Aumenta sus escuelas de una manera pro-
digiosa.

El púlpito lo convertirá en tribuna subver-
siva.

La Sociedad Católica, convertida en una
inmensa red, domina á las masas, principal-
mente á la clase indígena.

Y esto á ciencia y conciencia de muchos go-
bernadores y jefes políticos.

Es tiempo ya de que el partido liberal se
ponga en guardia.

Es tiempo de dar el grito de ¡alerta!

Es tiempo de que el Supremo poder de la
Nación, con esa energía que ha demostrado
al sancionar la Reforma en el órden constitu-
cional, extinga con mano de hierro á ese par-
tido tenebroso que no aspira más que á la ig-
norancia del pueblo y á su dominación por
medio de las preocupaciones religiosas.

Los últimos acontecimientos de Toluca,
que publicamos en nuestra gacetilla, revelan
hasta dónde llega la influencia y el descaro
de los incansables conspiradores de los con-
ventos y las cofradías.

El timbre más glorioso que ha conquista-
do la actual administración, sobreponiéndose
á la grito de los jesuitas y de las hermanas

de la caridad, se convertirá en padron de ig-
nominia, si permite que gobernadores como
el de Toluca y autoridades de ménos catego-
ría, transijan con los hombres del velo y la
capucha.

Los torrentes de sangre que los principios
reformistas han costado al país, no deben ser
estériles por ningún motivo.

No y mil veces no.

Reciente está la historia de la guerra de
tres años, reciente la de la intervencion fran-
cesa, y no hay que olvidar que el partido cler-
ical fué el promovedor de esas dos luchas,
de esas dos epopeyas.

El partido liberal debe desentenderse de
las pequeñas divisiones que le agitan, para
que agrupado al pié de la bandera reformista,
le diga á los verdaderos enemigos de la pa-
tria: **ATRAS EL RETROCESO, PASO A
LA CIVILIZACION MODERNA.**

Nosotros no queremos la tiranía bajo nin-
gun pretexto; pero si queremos la energía de
los gobernantes en el cumplimiento estricto
de la ley.

Queremos que el gobierno se ponga frente
á frente de sus enemigos religiosos, con un
poder más superior al de ellos, con una com-
petencia que sea muy superior á la de sus
contrarios.

Queremos que si la Sociedad Católica pone
una escuela en cada pueblo, en cada aldea, en
cada calle, el Gobierno ponga tres frente á
frente de cada una de las de sus adversarios.

Queremos que si el partido clerical domina
á las familias por el confesionario, el gobierno
escluya de toda contribucion á los libros filo-
sóficos que vienen del extranjero, y proteja
decididamente á toda publicacion que trate
de difundir la luz reformista sobre las tinie-
blas retrógradas.

Nosotros creemos que no es posible la tran-
saccion con aquellos que han decapitado á nues-
tros héroes, que han intentado manchar el
pabellon Nacional, que han insultado el buen
sentido del mundo civilizado, aceptando la
infalibilidad del papa.

En buena hora que la tolerancia benéfica y
sublime, no se degrade con rencores sangrien-
tos en contra de los débiles, y de los ven-

cidos; pero en mala hora se puede per-
mitir que las autoridades eludan el cum-
plimiento de sus deberes barrenando la supre-
ma ley de la Nación.

Hace tiempo que el partido liberal ve frus-
tradas sus esperanzas en materia de princi-
pios políticos y sociales, tan solo porque á la
hora del triunfo los encargados de ejecutarlos
y practicarlos, son débiles hasta el grado de
poner su autoridad á la disposicion de los cu-
rias y de los obispos.

Hay datos para afirmar lo que acabamos de
escribir.

En la Suprema Corte de Justicia existen
acusaciones oficiales en contra de las conspi-
raciones clericales, sabidas en el Estado de
México por la mayoría de sus habitantes, y
en cambio de estas acusaciones hoy vemos
que las autoridades de aquel Estado se alian
de una manera tásita con la gente de las preo-
cupaciones, con la gente que depende exclu-
sivamente de la Iglesia de Roma.

Estos manejos no pueden dar ningún buen re-
sultado; por el contrario, si se permitieran im-
punemente con frecuencia, veriamos á Méxi-
co hundido en el desquiciamiento social, en la
más espantosa anarquía, y en una nueva y
desastrosa guerra civil.

Creemos por lo mismo de todo punto in-
dispensable, que el Gobierno Supremo de la
Union, demuestre una vez más en casos como
el de que tratamos, el valor, la energía é in-
flexibilidad que le caracterizan.

Constitucion y reforma ha sido nuestro lema
en los tiempos adversos; pues Constitucion y
Reforma debe ser nuestro lema en los tiem-
pos de prosperidad.

Las generaciones venideras tienen que ca-
lificar con imparcialidad histórica si hubo ó
no constancia y patriotismo en los gobernantes
actuales, para conservar ileso la grandiosa
obra de Ocampo; es preciso por lo consiguiente
conservarla inmaculada, y desarrollarla lo
más que sea posible.